

## LAS CUENTAS DEL ESTADO

## ECONOMÍA Y TRABAJO

recía que todos los aumentos de impuestos se los comían los nuevos gastos comprometidos y, en consecuencia, no se daba un ajuste estructural mínimo con el que contentar a Bruselas.

Aun así, fuentes de Hacienda y de Economía insistían ayer en que el plan presupuestario ofrecía ese ajuste estructural del 0,4%. Por el lado de los ingresos, las cuentas arrojan algunas dudas sobre si serán capaces de compensar todos los nuevos gastos y, además, conseguir el mencionado ajuste estructural. La recaudación crecerá al mayor ritmo desde el boom inmobiliario y un poco más que este año a pesar de la ralentización económica: un 5,7% frente al 5,6% de este año. Es cierto que las subidas de impuestos y la inflación ayudarán a mejorar la caja. Pero incluso así se están proyectando unas subidas de impuestos hipotéticas y cuyos ingresos bien podrían no lograrse. La patronal CEOE declaró ayer que consideraba improbable que se obtenga el aumento de recaudación que planea el Ejecutivo. En cambio, la Autoridad Fiscal ve "factible" estas previsiones.

Un problema reside en que buena parte de la mejora se espera por el impuesto de sociedades. Y las empresas suelen reaccionar para evitar mayores pagos. Por ejemplo, evitando la repatriación de dividendos que ahora tributarán al 5%. Otro talón de Aquiles consiste en que se apuntan 828 millones por la lucha contra el fraude. Por un lado, los expertos recomiendan no contabilizar este tipo de iniciativas en las cuentas. Por otro, la Agencia Tributaria encadena ya dos años seguidos con resultados a la baja tras haberlos casi duplicado durante la crisis.

Del lado de los gastos, la duda es si están bien reflejados. Solo se reconocen medidas por valor de unos 2.400 millones. De hecho, el incremento nominal es similar al de este año a pesar de todos los anuncios pactados con Podemos. Una vez eliminados los extraordinarios, el gasto crece en unos 19.000 millones en 2018 y en 2019. Es más, en porcentaje del PIB los desembolsos bajan del 41,2% al 40,9%. En parte, esto ocurre porque la inversión pública vuelve a disminuir después de que en 2018 el PP por fin la elevara algo.

satisfactoria para la sociedad en un sentido amplio que la de mercado puro. Más aún, cuando en los últimos años ha caído el peso de la remuneración de asalariados en el PIB, lo que apunta a la existencia de cierto margen para subir salarios, especialmente los más bajos.

Por si fuera poco, un país como España que siempre se compara con los países del entorno —si bien es cierto que el desempleo es mucho mayor y el mercado de trabajo, más disfuncional—, tiene un SMI sustancialmente inferior al de otros como Reino Unido, Irlanda, Alemania y Francia (todos por encima de 1.400 euros). En suma, una convergencia y una dignificación necesarias, probablemente, además, con efectos positivos sobre el consumo.



Desde la izquierda, María Jesús Montero, ministra de Hacienda; Isabel Celaá, portavoz del Gobierno, y Nadia Calviño, ministra de Economía, en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros extraordinario de ayer. / JULY MARTÍN

## El Gobierno considera que los independentistas tendrán difícil rechazar las cuentas

CARLOS E. CUÉ, Madrid  
El Gobierno está lanzado a defender sus Presupuestos tanto en Bruselas, donde empieza ahora la negociación, como en España, donde aún necesita muchos más apoyos para aprobarlos. El Ejecutivo

está convencido de que los independentistas catalanes no bloquearán las cuentas por dos motivos: porque no quieren elecciones y porque en la opinión pública catalana pesará un aumento de gasto social y de inversiones que hará difícil rechazarlas.

El optimismo en el que se ha instalado el Gobierno después del complejo acuerdo de Presupuestos con Unidos Podemos muestra una resistencia notable.

Da igual que los independentistas catalanes, imprescindibles en cualquier acuerdo —al menos uno de los dos, ERC o PDeCAT, tendría que abstenerse y el otro apoyar las cuentas—, estén dejando claro que no negociarán "nada" si antes el Gobierno no pide a la fiscalía que rebaje sus acusaciones de rebelión contra los presos del *procés*. El Ejecutivo está tan satisfecho con los Presupuestos y las buenas noticias que contienen, sobre todo en aumento de gasto social, que está convencido de que será casi imposible que se opongan partidos con una raíz de izquierda como ERC.

La portavoz, Isabel Celaá, se mostró convencida de que las cuentas se impondrán por su propio peso, y que una cosa son las declaraciones retóricas y otra la negociación constante entre la Generalitat y el Gobierno, como demuestra que ayer mismo, en plena escalada verbal, se reuniera por primera vez en siete años la comisión bilateral de infraestructuras Estado-Cataluña. "Hablamos de medidas reales para las personas, de infraestructuras, de cambio energético, de dependencia. Tienen que valorarlo las auto-

ridades catalanas para decirse a sus ciudadanos. Pesa mucho más la Cataluña histórica, inteligente, cosmopolita, cultivada, que unas declaraciones retóricas. Creemos que el Presupuesto tiene fuerza propia intrínseca para salir adelante", señaló Celaá.

Las cuentas, explicó, "son valientes, cambian el paso" y dejan atrás la austeridad, por lo que confía en que esa condición de influir en la justicia, inasumible

para el Ejecutivo, quede atrás. "El Estado de derecho se basa en la división de poderes, y las autoridades catalanas lo saben", explicó la portavoz.

En la misma línea, la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, principal negociadora del Gobierno, avanzó que ahora empezará los tratos con el PNV, mucho más favorable al acuerdo, y después irá a buscar a los independentistas catalanes. También ella

## Casado quiere alertar a Bruselas del plan de Sánchez

El líder del PP, Pablo Casado, viaja mañana a Bruselas con la intención de trasladar la "amenaza" que a su juicio suponen los Presupuestos Generales que pretende aprobar el Gobierno de Pedro Sánchez. "En Bruselas hay preocupación, según nos trasladan nuestros eurodiputados. Nos empezamos a comparar con Italia", afirmó ayer el secretario general de los populares, Teodoro García Egea. Para el PP, los ingresos no cubren los gastos y traerán "más recortes en el futuro". "Nuestro líder visita

Bruselas para recordar que no toda España está de acuerdo con Sánchez", añadió.

En su oposición al acuerdo presupuestario entre el Gobierno y Podemos, el líder de Ciudadanos, Albert Rivera, reclamó que el Ejecutivo desvincule la subida del salario mínimo de un eventual aumento de la cuota a los autónomos. Rivera censura además el decreto para subir el SMI, que considera una política "trasmochada y podemizada". "Los salarios no se suben por decreto, es falso, se suben por productividad",

analizó que el coste de rechazar las cuentas sería muy alto para ellos. "Me resulta difícil imaginar que alguien ponga obstáculos, las cuentas son buenas para las personas y además se sanean las cuentas públicas. Apoyar los Presupuestos no es apoyar al Gobierno, es apoyar la calidad de vida de los ciudadanos", sentenció.

Ayer, de forma inusual, comparecieron de forma conjunta Montero y Nadia Calviño, ministra de Economía y habitual freno a las medidas de aumento de gasto. Así se trataba de ofrecer la imagen de que no hay fisuras en el Gobierno con estas cuentas, a pesar de que en la negociación la tensión ha sido evidente porque Calviño, negociadora con Bruselas, trataba de suavizar algunas de las peticiones de Podemos.

Ambas trasladaron sintonía y un optimismo muy evidente, e insistieron en que se puede cumplir a la vez con los ciudadanos y con las demandas de Bruselas, que exige reducir el déficit estructural. "Que quede claro, le damos a Bruselas la reducción del déficit estructural que nos pide", dijo Montero. "Llevamos años escuchando que la crisis había pasado, ha llegado el momento de que los españoles lo noten", explicó la ministra para resumir unas cuentas públicas que suponen un aumento de gasto de 5.000 millones de euros.

Calviño defendió con vehemencia algunas de las medidas más criticadas por la oposición, como el aumento del salario mínimo a 900 euros al mes en 14 pagas. "Los salarios en España están en niveles muy reducidos en los últimos años. La mitad de los trabajadores no llega a 1.000 euros. El 30% de las personas con empleo no puede permitirse una semana de vacaciones. Y el 14% está en riesgo de pobreza. En España tenemos trabajadores pobres", sentenció. El Gobierno exhibe así sintonía y cierra filas con unas cuentas en las que se juega la legislatura.